

Día de Ayuno y Oración

Manual y Recursos

Oración Pionera: La oración funciona

Primer Trimestre 2020

Sábado, 4 de enero

Revival
& REFORMATION

Preparado para los grupos de iglesia y uso individual por la Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día en coordinación con el comité de Reavivamiento y Reforma. Preparado por Richard Constantinescu para la iniciativa global del Día de Ayuno y Oración.

Para más información, visita www.revivalandreformation.org

El texto Bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

Contenido

¿Por qué un Día de Ayuno y Oración?	4
Guía de Planificación Sugerida	5
Formato de Programa Sugerido	6
Apéndice	8
Sermón/Devocional: “La oración funciona”	9
Folletos de Testimonio para el Tiempo de Oración	12
Bosquejo de Oración: “Oración Pionera”	15
Una Invitación a Ayunar y Orar (imprina y comparta con los miembros una semana antes)	17

¿Por qué un Día de Ayuno y Oración?

Imagine que es un padre a punto de dejar a sus hijos, conociendo que no los volverá a ver hasta que llegue los reinos de los cielos. ¿Qué es lo más importante que le podrás decir?

Jesús tenía ese dilema mientras se preparaba para regresar al cielo después de su crucifixión. ¿Cuál era el tema central de sus últimas palabras a sus discípulos? Mientras leemos sus últimas oraciones y consejo en Juan 15-17, encontramos temas repetitivos: unidad, amor y la búsqueda de Dios a través de la oración. Jesús anhelaba que su iglesia incipiente se uniera en propósito, armonía y misión. Hoy en día, en medio de una polarización quizás sin precedentes en el mundo, en nuestras naciones y en nuestra iglesia, nosotros también debemos prestar atención al consejo de Jesús de buscar su Espíritu y unirnos para la misión. La tarea parece desalentadora e imposible en nuestra humanidad. Es por esto que debemos orar más que nunca por el milagro de la reconciliación que solo Dios puede traer.

Le invitamos a orar “en su armario”. Le invitamos a orar con la familia de su iglesia local. Y le invitamos a participar de la iniciativa mundial de Reavivamiento y Reforma de oración y ayuno. Tal vez escojas no ayunar totalmente de alimentos. Tal vez tu ayuno será de postres o de redes sociales, o comer por un tiempo comida liviana basada en plantas.

“De ahora en adelante hasta el final del tiempo, el pueblo de Dios debería ser más sincero, más despierto, no confiando en su propia sabiduría, sino en la sabiduría de su Líder. Deberían reservar días para el ayuno y la oración” (Ellen G. White, *Review and Herald*, Feb. 11, 1904).

Mientras escoge enfocarse más profundamente en la oración, Dios le bendecirá y fortalecerá su corazón para los días desafiantes que vienen por delante.

Cindy Tutsch

Para el comité de Reavivamiento y Reforma

Guía de planificación sugerida

Programa para el día:

- Un devocional/sermón, “La oración funciona”, está incluido en el apéndice de este recurso. Puede ser usado para el programa matutino de servicio de adoración o como un devocional antes del tiempo de oración. Si es usado en el servicio matutino, una lectura bíblica e historia de los niños sugerente está incluido más adelante.
- Se ha provisto de un programa sugerente para la tarde. Recomendamos que planifique 1-2 horas para este tiempo; sin embargo, muchos planifican orar juntos toda la tarde. Permita que el Espíritu Santo sea quien dirija.
- Copie y comparta la información acerca del ayuno al menos una semana antes para que los hermanos puedan entender el ayuno y la oración y puedan escoger involucrarse en el ayuno durante ese día. Se proporciona un folleto en el apéndice.
- Haga copias de los folletos “Esquema de oración: oración pionera ”y“ Folleto de testimonios para el tiempo de oración” para los asistentes.

Lectura bíblica: Efesios 3:20

Historia para los niños sugerida: *Relate como Jesús usó su poder milagroso para ayudar a otros.*

Puntos a enfatizar:

- *Brevemente relate la historia de uno de los milagros de Jesús.*
- *Jesús era capaz de hacer cualquier milagro (sanar, alimentar a la multitud, resucitar a los muertos).*
- *Jesús siempre sirvió desinteresadamente a otros y nunca se sirvió a si mismo.*
- *Jesús pudo haber llamado a 10,000 ángeles para librarlo de su prueba y de la cruz, pero si el no moría en el Calvario, el no podía salvarnos –lo cual es su mayor gozo.*
- *Si seguimos a Jesús, nuestro mayor gozo será trabajar para otros.*
- *Dios ama contestar nuestras oraciones, especialmente cuando hacemos su obra y ayudamos a otros.*

Pregunte a los niños que necesitan hacer para ayudar a otros y tenga una corta oración con ellos.

Formato de programa sugerido

Lugar: Congrégese en el santuario, debajo de los árboles, o, si su grupo es pequeño, reúnanse en un salón cómodo que ofrezca privacidad y ninguna distracción.

Apertura: La música siempre establece el estado de ánimo para la adoración, así que comience con unos cuantos himnos de adoración para inspirar reverencia y animar a la búsqueda de Dios. Invite a miembros del grupo a compartir testimonios de 30 segundos acerca de oraciones contestadas o alabanzas a Dios entre cada himno.

Bienvenida: El líder debe dar la bienvenida y compartir algunas palabras de instrucción:

- Este es un tiempo de orar y buscar a Dios.
- Cualquier cosa que se comparta es confidencial y no debe ser compartido fuera de este salón.
- No acepte pedidos de oración por adelantado. Explique que este es un momento para orar, no para hablar, por lo que se orarán las necesidades de oración durante el tiempo de oración, no se hablará primero.
- Póngase cómodo. Siéntase libre de cambiar de posición – sentado, arrodillado, etc.
- Levante su cabeza al orar. Ore lo suficientemente fuerte para que los otros le puedan escuchar.
- La oración es mucho más que palabras. Reclame las Escrituras y ore las promesas de Dios reclamándolas. Cante uno o dos versos de un himno, con otros uniéndosele en el mismo.
- Cuando alguien ore por una necesidad o una persona, otros están invitados a añadir sus propias oraciones y presentar la necesidad o la persona en voz alta. Hay poder en escuchar a otros orar por las necesidades y personas que están en su corazón (Mateo 18:19).
- Clame por la vida justa, el sacrificio y el ministerio de Cristo en oración (Juan 14:14; Apocalipsis 8:3).
- Cuando sea posible use pronombres inclusivos “nosotros” y “nuestro,” en vez de “Yo” y “mio” (Mateo 6:9-13) en oración.
- El tema de la tarde es “Oración pionera.” Tome turnos al comienzo para leer el folleto de Testimonios. Luego ore por la familia, amigos, uno por el otro y el mundo.

Notas para el líder:

- *Recuerde que está bien el silencio en la oración. No sienta la necesidad de llenar cada momento de silencio o terminar el tiempo de oración prematuramente. Mientras algunas saltan a orar rápidamente, otros toman más tiempo en sentirse cómodos de orar en voz alta. Cuando el silencio ocurre, déjalo que dure. Solo cuenta algunos segundos — hasta solo 30 segundos si se siente incómodo con el silencio — para darle al Espíritu Santo una oportunidad para darle un codazo suave a las personas.*
- *Si su congregación no está acostumbrada a orar juntos en grupos e incluir las Escrituras y la música durante el tiempo de oración, debes entonces liderar a través del ejemplo. O puede*

pedirle a otros con anterioridad que muestren a través del ejemplo como hacerlo, orando intencionalmente un pedido de oración del folleto de Testimonios o comenzando un himno durante el tiempo de oración. Mientras que tomar tiempo para orar es la prioridad, también está la oportunidad de enseñarle a las personas a como orar corporativamente.

Devocional: Si la lectura del sermón/devocional no se ha compartido todavía, el coordinador o el líder designado puede leerlo antes del tiempo de oración.

Tiempo de oración: Un bosquejo, “Oración pionera,” es provisto para el tiempo de oración. El líder debe conducir a los participantes a través de la oración, comenzando con el folleto de Testimonios y usando el esquema como guía.

Cierre: Cierre el tiempo de oración con alabanza y agradecimiento. Escoja tal vez uno o dos himnos de alabanza para terminar el programa.

Algunas iglesias tal vez escojan tener una comida sencilla todos juntos después del tiempo de oración para romper el ayuno. Mantenga la comida simple, pero haga que las mesas sean atractivas para mantener una atmósfera especial.

APÉNDICE

La oración funciona Prayer

Por Richard Constantinescu, pastor y miembro del Comité de Reavivamiento y Reforma

Yo sé que la oración funciona. Como estudiante universitario de segundo año, casi al fin del milenio, tuve una lesión espinal que me causaba mucho dolor y mucha dificultad. Visité un doctor, pero el no me pudo ayudar. Toda la semana mi espina dorsal me dolía tanto que no podía sentarme o caminar sin cojear. Cada día el dolor empeoraba y no podía trabajar.

Yo era un colportor evangelista en el colegio, ganado dinero mientras compartía mi fe. Dentro de algunos días debía viajar a Reno, Nevada, para trabajar con un grupo de otros colportores. Yo sabía que no podría ir de puerta en puerta. ¿Por qué Dios no me había sanado para que pudiera trabajar y pudiera ganar almas?

De repente recordé Marcos 11:24, un verso que había memorizado. Cristo prometió, “Todo lo que pidáis en oración, creed que lo recibiréis, y os vendrá.” Decidí reclamar esta promesa. Pensé que si Dios quería que hiciera su obra, era su responsabilidad sanarme para poder hacerlo. Si él decidía no hacerlo, no me preocuparía más por ello. Estaba listo a aceptar su voluntad y me arrodillé a reclamar su promesa allí en mi cuarto vacío.

Le conté a Dios acerca de mi dolor y que quería trabajar para Él. Le dije que creía que él podía sanarme de acuerdo a Marcos 11:24 y que dependía totalmente de él. Pedí, que de acuerdo a su voluntad, me sanara en el nombre de Jesús. Después de una simple oración, dije, “Amén.” Tan pronto dije “Amén” sentí una mano tocar la parte trasera de mi hombro derecho, y un poder sanador bajó por mi espina dorsal hasta la planta de los pies. Me puse en pie y mi dolor había desaparecido completamente. ¡Ese día corrí de puerta en puerta con mis libros!

Si, la oración funciona. Estaba estudiando en el seminario, mi esposa estaba embarazada de nuestro primer hijo. Los dos estábamos muy ocupados y necesitábamos dormir mientras estábamos en el ministerio y la escuela. Antes del nacimiento, nos arrollidamos y pedimos que nuestro bebé durmiera bien de noche – no para nuestro propio beneficio, sino para que pudiésemos continuar trabajando eficiente y saludablemente para Dios.

¡Dios contestó poderosamente la oración! Nuestra recién nacida dormía un promedio de 11 horas en la noche. Algunas veces ella dormía 14 horas y ¡teníamos temor que no fuera a despertar! Hicimos la misma oración para el resto de nuestro tres niños. Todos dormían un promedio de 11 horas cada noche. ¡Nosotros no sabemos que es amanecerse con un niño toda la noche!

Si, la oración funciona. Una día mientras estaba en el seminario, necesitaba comprar algunas cosas para mi esposa y niña. Solo tenía dos dólares y algunos centavos.

Como esposo y padre, me sentía mal que no podía proveer más para mi familia. Recordé la promesa bíblica en Filipenses 4:19: “ Mi Dios, pues, suplirá toda necesidad vuestra, conforme a su gloriosa riqueza en Cristo Jesús.” Recordé 1 Timoteo 5:8 que dice que “ Si alguno no cuida de los suyos, mayormente de los familiares, niega la fe y es peor que un incrédulo.”

Pensé, *Si Dios es mi Padre, ¿No proveerá para mi también?* Me arrodillé e hice una oración sencilla: “Padre, tú has prometido suplir todas mis necesidades de acuerdo a Filipenses 4:19. Necesito proveer para mi familia y no tengo dinero para hacerlo. Has dicho que si alguien no provee para su familia,

niega la fe. Tú eres mi Padre, y sabes como proveer para tu familia. Yo soy parte de tu familia y siempre guardas tu propia palabra. Por favor, provee para mi hoy para que pueda proveer para mi familia. En el nombre de Jesús. Amén.”

Esa tarde, después de terminar de trabajar en la imprenta de la universidad, tomamos nuestro pequeño presupuesto y manejamos hacia la tienda de abastos más barato en el pueblo para comprar solo un par de cosas. Se estaba poniendo el sol y una estudiante universitaria en una bicicleta, dos tamaños muy pequeña, pidió direcciones de como llegar a la tienda que vendía los alimentos más saludables y costosos del pueblo.

Comencé a darle direcciones pero decidí que como estaba oscureciendo, pondría su bicicleta en nuestra van (camioneta) y la conduciría hasta allí. Solo estaba a una milla de distancia, pero no podíamos comprar gasolina para llevarla hasta la tienda y luego otra milla a la tienda más económica. Decidimos comprar lo que pudiéramos en la tienda de productos mas costosos – la tienda que específicamente habíamos evitado.

Cuando entramos en la tienda iluminada, una mujer nos detuvo entre el área de productos y el pasillo de la tienda. Ella era miembro de un grupo pequeño de estudios bíblicos que yo dirigía. Después de un corto saludo ella dijo, “¡Es tan bueno verle! ¡He querido darle esto!” y deslizó algo dentro del bolsillo del frente de mi camisa. Le agradecí, no sabiendo que era, y nos despedimos. Cuando miré para ver que estaba dentro de mi bolsillo vi un billete de \$100 dólares. ¡Nos sentimos como la gente más adinerada! Alabamos y comenzamos a colocar vegetales, frutas, cereales y todo lo que necesitábamos dentro del carro de compras. ¡Nuestra gratitud y gozo no podían medirse!

Cuando terminamos las compras, nos pusimos en línea junto a nuestra bebé para pagar. Un hombre amigable parado dos lugares dentro de nosotros comenzó a tener una conversación con nosotros. Me preguntó donde trabajaba y le dije. El dijo que estaba visitando el lugar para la graduación de su hija y que era su primera vez en este pueblo. El me preguntó como era el seminario. El contestó su propia pregunta y dijo, “ Es fuerte, ¿no es así?” pensé que no me veía como un buen estudiante así que no sabía como responder. El se acercó y dijo, “Me refiero financieramente,” y colocó algo en el mismo bolsillo de mi camisa de trabajo en el que la señora había hechado. Le agradecí, no sabiendo que era. Cuando pagué por mis compras, vi un segundo billete de \$100 dólares idéntico al primero. ¡Qué milagro!

Cuando reclamé las promesas de Dios más temprano en el día, el envió a la estudiante universitaria en su bicicleta para que la ayudáramos, lo que me redirigió a la tienda a la que de otra manera no hubiéramos ido y luego me dio \$100 dos veces en el mismo bolsillo de la camisa- ¡mitad dado por un completo extraño que nunca volvimos a ver! ¡Dios es un poderoso Dios! ¡El es tan bondadoso, bueno y amoroso!

Si, yo sé que las oraciones funcionan. Es probable que tengas tu propias preciosas historias de oraciones contestadas que puedes compartir con otros. La oración es una de las razones principales por lo que amo ser un hijo de Dios. No es tanto por las bendiciones físicas que amo la oración. Es principalmente porque tenemos una seguridad constante de que tenemos un Padre celestial que nos cuida y nos ama. No hay nada más dulce que hablar con Dios y recibir respuesta a través de su Palabra, su Espíritu y sus abundantes providencias.

Siempre que leo o escucho historias sorprendentes de las respuestas de Dios a las oraciones pienso, “ ¡Dios, quiero conocerte de esa manera! Por favor, transforma mi corazón para que pueda escuchar Tu Espíritu y experimentar a ti obrando en mi vida.”

Nada hace a una persona más merecedora que otra. ¡Todos necesitamos la gracia de Dios! El ama a cada uno de nosotros. Como dijo Pedro, “En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justiciar” (Hechos 10:34,35). ¡Las

maravillosas bendiciones de Dios pueden ser nuestras hoy, sin importar quien eres, si cumples con las condiciones dadas en su Palabra! “No tiene límite la utilidad de aquel que, poniendo el yo a un lado, deja obrar al Espíritu Santo en su corazón, y vive una vida completamente consagrada a Dios” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 215).

El hará “todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos” (Efesios 3:20). Sus pensamientos no son nuestros pensamientos, ni sus caminos nuestros caminos (Isaias 55:8). Solo necesitamos dar un paso hacia la plataforma de su promesa, el escenario de la gracia de Dios y reclamar la promesa del Espíritu Santo sobre nosotros, nuestra iglesia y nuestro mundo. Quiero continuamente experimentar ese tipo de bendición eterna.

La iglesia primitiva y nuestros pioneros adventistas experimentaron el gran poder de Dios. El poder de Dios no ha disminuído, no importa cuántos milagros El ha realizado. ¡Hay nuevas fronteras de bendición que nos están aguardando! ¡Hay tesoros no descubiertos que el Padre Celestial quiere darte! Por causa de la muerte de Jesús en el Calvario, las riquezas del cielo son derramadas a través del Espíritu Santo para cualquiera que pida, busque o toque. Aquellos que le buscan con todo el corazón lo encontrarán (Jeremías 29:13). ¿Reclamarás esa promesa? ¿Determinarás ser un pionero en la oración? ¿Por qué no decirle a Dios acerca de tu decisión ahora y pedirle que te bendiga?

Folleto de testimonios para el tiempo de oración

Testimonios para la iglesia, vol. 6, pp. 311-314

Cristo se deleita en utilizar un material aparentemente sin esperanza y convertirlo en el objeto de su gracia, aquellos que Satanás ha envilecido y mediante quienes ha trabajado. Se regocija en librarlos del sufrimiento y de la ira que habrá de derramarse sobre el desobediente. A sus hijos los hace agentes en la terminación de esta obra, y en su éxito, aun en esta vida, encuentran una preciosa recompensa.

Pero, ¿qué es esto comparado con el gozo que sentirán en el gran día de la manifestación final? “Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conocemos en parte; pero entonces conoceremos como fuimos conocidos”. 1 Corintios 13:12.

El galardón de los obreros de Cristo es entrar en su gozo. El gozo que el mismo Cristo contempla con vehemente deseo, se presenta en su oración a su Padre: “Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo”. Juan 17:24.

Cuando Jesús ascendía después de su resurrección, los ángeles esperaban para darle la bienvenida. Las huestes celestiales anhelaban saludar de nuevo a su amado Comandante, devuelto a ellos de la prisión de la muerte. Ansiosamente se apretujaban alrededor de Cristo cuando entraba por las puertas del cielo. Los volvería a saludar, pero su corazón estaba con el grupo de afligidos y solitarios discípulos a quienes había dejado sobre el monte de los Olivos. Y todavía permanece con sus hijos luchadores sobre la tierra, quienes aún deberán pelear con el destructor. “Padre”, dice él, “quiero que los que me has dado, estén también conmigo donde yo estoy”

Los redimidos de Cristo son sus joyas, sus preciosos y peculiares tesoros. “Porque como piedras de diadema serán enaltecidos en su tierra”; “las riquezas de la gloria de su herencia en los santos” Zacarías 9:16; Efesios 1:18. En ellos “verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho”. Isaías 53:11.

¿No se regocijarán también sus obreros cuando contemplen el fruto de su trabajo? El apóstol Pablo escribe a los conversos de Tesalónica: “Porque ¿cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me gloríe? ¿No lo sois vosotros, delante de nuestro Señor Jesucristo, en su venida? Vosotros sois nuestra gloria y gozo”. 1 Tesalonicenses 2:19, 20. También exhorta a los hermanos de Filipo a ser “irreprensibles y sencillos”, a resplandecer “como luminares en el mundo; asidos de la palabra de vida; para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado”. Filipenses 2:15, 16.

Cada impulso del Espíritu Santo para guiar a los hombres al bien y a Dios queda registrado los libros del cielo, y en el día de Dios, todos los que han actuado como instrumento para la obra del Espíritu Santo, se les permitirá contemplar lo que su vida ha realizado.

La viuda pobre que depositó sus dos blancas en la tesorería del Señor, ignoraba las consecuencias de lo que estaba haciendo. Su ejemplo de abnegación ha surtido efecto una y otra vez sobre miles de corazones en todas partes y en todo tiempo. Ha traído a la tesorería del Señor ofrendas tanto del encumbrado como del humilde, del acaudalado como del pobre. Ha ayudado a sostener misiones, establecer hospitales, alimentar a los hambrientos, vestir a los desnudos, sanar al enfermo y predicar el Evangelio a los pobres. Multitudes han sido bendecidas a través de su desprendida acción. Y en el día de Dios, a ella se le permitirá ver la influencia que tuvo su acto. Lo mismo será con la valiosa ofrenda de María Magdalena al Señor. ¡Cuántos han sido inspirados hacia el servicio amante al recordar el vaso de alabastro roto! ¡Y cuán grande será el regocijo de ella cuando contemple los resultados! {6TI 312.4}

Será maravillosa la alegría cuando se revelen sus afanes y desvelos con sus preciosos resultados. ¡Cuán grande será la gratitud de las personas que se reunirán con nosotros en las cortes celestiales cuando

comprendan el tierno y amante interés manifestado en su salvación! Para Dios y al Cordero serán la alabanza, la honra y la gloria por nuestra redención; pero no se disminuirá la gloria de Dios al expresar gratitud a los que han sido sus instrumentos en la salvación de las personas que estaban a punto de perderse. {6TI 313.1}

Los redimidos encontrarán y reconocerá a las personas cuya atención dirigieron hacia el exaltado Salvador. ¡Qué santa conversación sostienen con estas personas! Se oirá: “Yo era un pecador sin Dios y sin esperanza en el mundo, y te acercaste a mí, y dirigiste mi atención hacia el precioso Salvador como mi única esperanza. Y yo creí en él. Me arrepentí de mis pecados y fui capacitado para sentarme con sus santos en los lugares celestiales junto a Cristo Jesús”. Otros dirán: “Yo era pagano en tierras paganas. Tú dejaste tus amigos y cómodo hogar, y viniste a enseñarme cómo encontrar a Jesús y creer en él como el único verdadero Dios. Destruí mis ídolos y adoré a Dios, y ahora lo veo cara a cara. Estoy salvo, para siempre salvo para contemplar por la eternidad a quien amo. Entonces lo veía con el ojo de la fe, mas ahora lo veo como es él. Puedo expresar mi gratitud por su misericordia redentora a Aquel que me amó y me lavó de mis pecados en su propia sangre”. {6TI 313.2}

Otros expresarán su gratitud a los que alimentaron al hambriento y cubrieron al desnudo. “Cuando la desesperación envolvió mi alma en incredulidad, el Señor te envió a mí”, dicen ellos, “para que dijeras palabras de esperanza y consuelo. Me llevaste alimentos para mis necesidades físicas, y me enseñaste Palabra de Dios, haciéndome consciente de mis necesidades espirituales. Me trataste como a un hermano. Simpatizaste conmigo en mis aflicciones y restauraste mi alma magullada y herida para que pudiera asirme de la mano de Cristo, que se extendía para salvarme. Pacientemente me enseñaste en mi ignorancia que tenía un Padre en el cielo que se preocupaba por mí. Me leíste las preciosas promesas de la Palabra de Dios. Inspiraste en mí la fe de que Jesús me salvaría. Mi corazón se enterneció, subyugado, quebrantado a medida que contemplaba el sacrificio que Cristo hizo por mí. Llegué a sentir hambre por el pan de vida, y la verdad fue preciosa para mi alma. Aquí estoy salvo, eternamente salvo para alabar a Aquel que dio su vida por mí”. {6TI 313.3}

¡Qué regocijo habrá cuando estos redimidos se encuentren con los que se preocuparon por ellos! Y los que vivieron, no para complacerse a sí mismos, sino para ser una bendición para el infortunado que tiene tan pocas bendiciones, ¡cuán viva será la emoción que inundará sus corazones de satisfacción! Comprenderán esta promesa: “Serás bienaventurado; porque no te podrán recompensar: pero te será recompensado en la resurrección de los justos”. Lucas 14:14. “Entonces te deleitarás en Jehová y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de Jacob tu padre; porque la boca de Jehová lo ha hablado”. Isaías 58:14.

“No temas... yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande”. Génesis 15:1.

“Yo soy tu parte y tu heredad”. Números 18:20.

“Y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor”. Juan 12:26

Bosquejo de oración: oración pionera

Apertura: Los temas de oración presentados debajo son tomados del Folleto de testimonios, el cual debe ser leído en el grupo ya sea todos juntos o individualmente. El líder dividirá los temas de oración entre el grupo, o pedirá a las personas por cuales temas de oración les gustaría orar. Los voluntarios deben escribir sus iniciales en los blancos al lado de su tema y el líder del grupo debe anotarlos también. El líder del grupo puede comenzar la oración agradeciendo a Dios por cada persona en el lugar de reunión y pidiendo que cada corazón sea bendecido. Antes que alguien ore por un tema nuevo deberían tratar de ponerse de acuerdo en voz alta con el tema anterior. Por favor, que las oraciones individuales se mantengan cortas, menos de dos minutos.

1. ____ Agradecer a Dios que se deleita en tomar a aquellos a quienes Satanás ha degradado, y a través de los cuales ha trabajado, y hacerlos sujetos de Su gracia (Romanos 5:8).
2. ____ Orar para que Dios nos haga Sus agentes en el cumplimiento su obra (Hechos 1:8).
3. ____ Orar para que entremos en el gozo del Señor por la salvación de las almas (Hebreos 12:2).
4. ____ Agradecer al Señor que su corazón está con nosotros mientras luchamos contra el destructor de la tierra (Isaías 59:19).
5. ____ Orar que pronto pueda estar en el cielo con Jesús (Juan 17:24).
6. ____ Agradecer al Señor por su sufrimiento y amor por nosotros (Isaías 53:11).

Tiempo de oración abierta de 10 minutos: Cuando el último voluntario termine, comienza un tiempo de oración abierta. Este es el tiempo de elevar otros pedidos de oración. Ten un director de cantos que cante un estrofa de un himno para terminar el tiempo de oración abierta.

7. ____ Orar para que la iglesia de Dios sea “irreprochable e inofensiva” para “brillar como luces en el mundo; reteniendo la palabra de vida” (Filipenses 2:15, 16).
8. ____ Orar para ser instrumentos de la obra del Espíritu Santo (1 Corintios 12:6,7).
9. ____ Orar para que seamos tan sacrificados como la viuda quien dio sus dos blancas.

10. _____ Orar que seamos tan sacrificados como María, quien derramó perfume sobre los pies de Jesús.
11. _____ Orar para que conduzcamos a los pecadores hacia El (Juan 12:32).
12. _____ Orar para que vayamos a cualquier lugar que Dios nos dirija para compartir el evangelio de Jesús (Mateo 28:19).

Tiempo de oración abierta de 10 minutos: El director de cantos entona un verso para terminar el tiempo de oración abierta.

13. _____ Orar para que suplamos alimento y ropa a los necesitados y que le abramos la Palabra de Dios (Santiago 2:15, 16).
14. _____ Orar que sintamos preocupación por los perdidos (Lucas 19:10).
15. _____ Agradecer a Dios que recibiremos recompensa en la resurrección de los justos (Lucas 14:14).
16. _____ Agradecer a Dios que subiremos sobre las alturas de la tierra (Isaías 58:14).
17. _____ Agradece a Dios que el es nuestro escudo y nuestra “ gran recompensa” (Génesis 15:1).
18. _____ Orar por los líderes de iglesia y delegados que se preparan para el Concilio de la Asociación General.

Tiempo de oración abierta de 5- ó 10-minutos: Tome tiempo para agradecimiento y alabanza, mientras el líder de oración concluye. ¡Dios bendiga!

Regístrese para la Oración Pionera Semanal en www.RevivalPlan.com/pioneerprayer

Una invitación para ayunar y orar

“De ahora en adelante hasta el fin del tiempo, los hijos de Dios debieran ser más fervientes y más despiertos, y no confiar en su propia sabiduría, sino en la sabiduría de su Caudillo. Ellos debieran dedicar días especiales al ayuno y la oración. No es necesario que se abstengan de alimento, pero debieran comer con moderación alimentos sencillos.” (*Consejos sobre el régimen alimenticio*, pp. 223).

“En la Biblia, el ayuno no es una opción. Se da por sentado. Mateo 6:17 no dice, “Si ayunas,” mas bien dice, “Cuando ayunas.” El ayuno siempre ha sido parte del estilo de vida de los creyentes, así como lo es orar y estudiar la Biblia. De hecho, cada personaje principal en la Biblia ayunó... Si estudias todos los ayunos en la Biblia, encontrarás que cada vez que el pueblo de Dios oró y ayunó, Dios obró poderosamente en su favor. De la liberación de sus enemigos en la batalla a la liberación sobrenatural de una prisión, al derramamiento del Espíritu Santo en Pentecostés, y así sucesivamente, vemos el patrón. Y el patrón se repite a través de toda la historia cristiana” (Melody Mason, coordinadora de United in Prayer (Unidos en oración), Asociación General).

Estamos invitando a los miembros a unirse a nosotros en un día de oración y ayuno por nuestra iglesia y específicamente por aquellos que anhelamos ver venir a conocer a Cristo en una relación real que conduzca a la salvación y una vida comprometida con Dios. Oremos juntos por nuestros hijos. Amigos. Familia. Vecinos. Compañeros de trabajo. Comunidad.

¿Qué es ayunar?

Ayunar es más que no comer. De hecho, el énfasis real del ayuno no es saltarse las comidas, sino aumentar en oración. Ayunar es elegir prescindir de algo para orar más intencionalmente y con más atención. Muchos escogen limitar las comidas, pero no todos pueden estar totalmente sin comer y no todos escogen este tipo de ayuno. Puedes escoger alimentos más sencillos o ligeros. O puedes ayunar no tomando uno o dos artículos, como postres o alimentos procesados. El ayunar también puede incluir no usar las redes sociales, televisión o cualquier hábito que consuma tiempo.

Si escoges abstenerte completamente de alimentos (estar seguro de tomar suficiente agua y/o jugos), use el tiempo que prácticamente usaría para cocinar y comer orando. Si ayunos de uno o dos artículos, cada vez que esté tentado a comerlo, en su lugar ore. Cada vez que esté tentado en cotejar las redes sociales, ore.

Recuerde que el ayunar no garantiza que sus oraciones serán contestadas de la manera en que usted desea. El ayunar no significa que Dios nos escuchará mejor o nos recompensará más. El ayunar trata acerca de qué sucede en nuestros corazones y nuestras mentes. Nos hace estar más alertas de nuestras debilidades y más dependientes de Dios. El ayunar crea una intencionalidad sobre la oración y nos recuerda orar oraciones más enfocadas para aquello que está en lo profundo de nuestros corazones.

Le invitamos que primero ore y le pregunte a Dios como debe ayunar—¿qué le está invitando a dejar para tomar más tiempo con El en oración?

Luego le invitamos a unirse a nosotros en el día de oración y ayuno juntos como iglesia. Aún aunque decida no ayunar, únase con nosotros para un día de oración. Tome tiempo antes de nuestros servicios de oración de sábado para orar e invitar a Dios a preparar su corazón y su mente. Invítele que le convenza de cualquier pecado que esté entre usted y El. Confiéselos. Pida por limpieza, sanidad y perdón. Invítele a que le muestre por quién quiere que ore. Traiga esos nombres al tiempo de oración del sábado en la tarde y nos uniremos con usted en orar por ellos.

Algunos se sienten incómodos en orar en voz alta, así que evitan tiempo en oración corporativa. Les invitamos que de todas maneras se una a nosotros. Puede orar con nosotros silenciosamente, alzando los pedidos de oración de otros y orando por las personas y cosas que Dios trae a tu corazón. Y para aquellos que temen que sus oraciones no son “suficientemente buenas,” conoce que Dios no solo escucha nuestras palabras sino también nuestros corazones. El no está buscando oraciones “suficientemente buenas”

sino a adoradores sinceros que le busquen. Acoge con beneplácito incluso las oraciones vacilantes en las que tropezamos con nuestras palabras y no podemos "decirlo bien". Aun cuando no sabemos que orar, El conoce. Y El nos invita a orar juntos.

“Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos” (Mateo 18:19).

Esperamos poder orar juntos.